

Reseña

Esperón, Juan Pablo Emanuel (2024).
Acontecimiento II, Crítica y emancipación.
El potencial emancipatorio del tercer giro crítico.
 Doble J. 250 pp.
 ISBN 978-84-96875-77-7¹

Matías V. Miller, Universidad de El Salvador

En el año 2024 se ha publicado, de la mano de Doble J, el libro *Acontecimiento II, Crítica y emancipación. El potencial emancipatorio del tercer giro crítico*, editado por Juan Pablo Emanuel Esperón (Doctor en Filosofía por la USAL, Profesor en USAL y UNLaM). Este reúne los resultados de un proyecto de investigación llevado a cabo durante los años 2021 y 2022 en el Instituto de Investigaciones Filosóficas de la Universidad del Salvador y es una continuación de *Acontecimiento I. Un estudio crítico de las posiciones filosóficas y políticas de Rosenzweig, Heidegger, Derrida, Deleuze y Guattari*. El libro realiza un recorrido crítico y analítico por cuatro giros de la filosofía contemporánea, desarrollados desde la segunda mitad del s.XX hasta la actualidad: emancipador, cosmopolítico, icónico y ético-emancipatorio. Estos giros son definidos como movimientos del pensar que rompen con una serie de supuestos ontológicos, gnoseológicos, éticos y políticos subyacentes a las anteriores tradiciones filosóficas, movimientos que el libro intenta comprender bajo la categoría de «tercer giro crítico».

Este concepto no pretende agotar la riqueza y heterogeneidad de estos giros. Desde el punto de vista de sus materializaciones concretas, estos movimientos no conforman un proyecto unificado, lineal y coordinado, pero eso no impide pensar de qué modo se relacionan unos

con otros. La categoría en cuestión se ubica en el medio de una tensión interpretativa, entre la reducción de la diversidad de estos giros a un principio hermenéutico trascendente, y el abandono de la reflexión filosófica sobre las conexiones entre unos y otros. Por ello, «tercer giro crítico» funciona como un nexo que vincula entre sí a los distintos movimientos y permite reconstruir sus relaciones ocultas, o construir nuevas, sin negar sus diferencias. Es una idea con un rol activo en la interpretación, que permite comprender estos redireccionamientos a la luz de una finalidad común: la transformación emancipadora de la teoría y la praxis. Esto es coherente con la ontología expuesta a lo largo del libro, que sin reducir la pluralidad a la unidad, no renuncia a pensar las relaciones entre los agentes, lo cual demuestra su carácter crítico en no abandonar la filosofía, sino apostar por su renovación para imaginar nuevos horizontes éticos deseables.

Antes de pasar a reseñar el contenido del libro, resultan oportunas algunas aclaraciones sobre el público al que, desde mi punto de vista, va dirigida la obra o que, al menos, puede sacarle provecho a su lectura. Al tratarse de los resultados de un proyecto de investigación filosófica enmarcado en el estudio especializado de autores y textos contemporáneos, se requiere un conocimiento preliminar de la historia de la filosofía al igual que ciertas nociones básicas sobre las distintas corrientes analizadas. En este sentido, se trata de un texto que puede ser de gran utilidad para estudiantes avanzados y profesionales de la filosofía, que busquen una interpretación integral y original del pensamiento contemporáneo. Puesto que se trata de una obra con múltiples autores, el estilo de escritura, complejidad narrativa y extensión varía a cada capítulo, pero la finalidad emancipatoria subyacente a todas las propuestas, al igual que la presencia de ciertos autores y problemas en distintos apartados, permite una lectura de conjunto.

En la Introducción, co-escrita por Juan Pablo Esperón y Marcos Jasminoy, los autores presentan los conceptos y problemáticas principales de la obra. La categoría central es, tal como se ha adelantado, la de «tercer giro crítico», que hace referencia a un nuevo movimiento del pensar caracterizado por una radicalización de la crítica llevada a cabo por los dos giros anteri-

DOI: https://dx.doi.org/10.12795/fragmentos_filosofia.2026.22.05

ores. El primero de ellos es el kantiano, también llamado «giro copernicano», el cual muestra las condiciones de posibilidad del conocimiento de los objetos, que en el caso puntual de Kant son las intuiciones a-priori de la sensibilidad y las categorías del entendimiento. Luego se encuentra el segundo giro crítico, que extiende la reflexión hacia el propio sujeto, exponiendo las condiciones que lo constituyen y hacen posible. Una de sus principales expresiones es el giro lingüístico. El tercer giro crítico, sin embargo, va más allá en su criticidad; supone a sus dos movimientos anteriores y rompe con una serie de concepciones teórico-prácticas subyacentes a ambos.

Un giro crítico, para ser considerado como tal, debe cumplir con estas cuatro condiciones: representar un movimiento del pensar, un redireccionamiento en la manera de abordar problemas teóricos y prácticos; poseer una efectución histórica en autores y obras concretos; tener un potencial emancipador, para liberar a los agentes humanos y no-humanos de relaciones de dominio y represión, y destacar por su acontecimentalidad, por su cercanía al acontecimiento, a lo nuevo, singular y disruptivo. En este sentido, el tercer giro crítico se articula en torno a cuatro ejes, cada uno de los cuales se corresponde con un capítulo del libro: emancipador, cosmopolítico, icónico y ético-emancipatorio, con la aclaración de que el estatuto del giro icónico como nuevo giro crítico está aún por verse. En cualquier caso, este nuevo movimiento apunta a transformar la relación entre teoría y praxis y entiende a la filosofía como una actividad al servicio de la comunidad.

En el primer capítulo, escrito por Martín Chicolino, se desarrolla en profundidad, con gran cantidad de citas y un análisis pormenorizado de cada fragmento, el giro emancipador en Deleuze, Guattari y Foucault. Este redireccionamiento del pensar propone transformar la filosofía en una crítica del poder, la subjetividad y el deseo. Por ello, el capítulo apunta contra el idealismo de la modernidad, una filosofía de la identidad autoritaria tanto en la teoría como en la praxis, que integra lo diferente en la totalidad, reglamenta la subjetividad y concibe el goce como un auto-goce del sujeto por medio del otro, donde es el varón quien gana vitalidad a costa de quitársela a la mujer. Por lo

tanto, frente a esta idea patriarcal, represora e identitaria del deseo, el autor propone poner en práctica nuevos modos de relación, motivados ya no por un deseo de posesión de lo que no se es dueño, sino de sobreabundancia.

El segundo capítulo, co-escrito por Marcos Jasminoy y Lucía Senatore, desarrolla el *leimotiv* del giro cosmopolítico, representado por autores como Haraway, Latour, Despret, Stengers, Danowski y Viveiros de Castro. El lema que subyace a estas propuestas propone aprender a vivir colectivamente en una íntima y mundana simbiosis de cuidados, ¿y qué quiere decir esto? Para responder a esta pregunta, los autores explican la nueva ontología propuesta por estos filósofos, en la que las relaciones políticas se extienden a la totalidad del cosmos, entendiendo a la realidad como el conjunto de conexiones entre agentes, en la que no hay lugar para las divisiones jerárquicas entre estratos (naturaleza-cultura) o especies (humanos-no-humanos) del humanismo e idealismo modernos. De esta manera, la exigencia ético-política de emancipación no solo se extiende a todos los vivientes (es decir, a todo el cosmos), sino que además surge como una exigencia interna a la vida, que demanda del cuidado del otro para la subsistencia.

En el tercer capítulo, escrito por Mateo Belgrano, se desarrolla el concepto de giro icónico propuesto por Gottfried Boehm y la crítica a su estatuto de «giro» expuesta por Klaus Sachs-Hombach. El primero, siguiendo la estela del giro copernicano, interpreta este movimiento del pensar como el reemplazo de la conciencia trascendental por la imagen como la nueva condición de posibilidad de la experiencia. Ello da lugar, a su vez, a la expansión del giro lingüístico, porque a diferencia del lenguaje, ser y apariencia están fusionados en la imagen. Esta no predica un mensaje distinto de sí misma, como si se tratara de un enunciado, sino que el sentido se da conjuntamente con lo mostrado. A esta propuesta se contraponen la crítica de Sachs-Hombach, quien considera que la iconicidad no ha demostrado tener el alcance que sí posee el lenguaje tanto en la mediación del conocimiento como en la estructura de los objetos de estudio de las ciencias, pero sirve como una complementación del giro lingüístico. El cuarto y último capítulo, centrado en el giro ético-emancipatorio, está dividido en dos

partes. La primera, escrita por Juan Solernó, sintetiza la ética de la hospitalidad de Daniel

Innerarity en relación con el concepto de huésped de George Steiner, desde lo cual resulta posible pensar una superación de la dialéctica hegeliana amo-esclavo, basada en la dominación del otro, por el cuidado de los demás, vínculo que excede la reciprocidad e invita a una apertura a la alteridad. La segunda parte, co-escrita por Juan Pablo Esperón y Ricardo Etchegaray, expone la recepción deleuziana de Spinoza y Nietzsche para pensar una nueva ética. Desde una crítica del modelo del juicio, el cual juzga a los agentes desde fuera de su realidad y define como criterio *ético* valores trascendentes, Deleuze propone un modelo de la inmanencia que parte de las relaciones entre los cuerpos y su capacidad de actuar, redefiniendo la problemática ética desde la potencia o impotencia de un cuerpo para actuar y crear nuevos *vínculos*.

Para finalizar, he de decir que recomiendo enfáticamente la lectura de este libro. En primer lugar, porque establece relaciones novedosas entre distintos filósofos contemporáneos, lo cual es útil tanto para aquellos que desean profundizar en su pensamiento como para quienes, ya imbuidos en el tema, buscan una interpretación alternativa de algunas de las figuras *más importantes* de la filosofía contemporánea.

A su vez, el hecho de que la obra aborde tantos temas y autores permite recorrer buena parte del pensamiento contemporáneo, desde problemas ligados a la teoría del conocimiento hasta cuestiones ético-políticas. Por último, cabe destacar la renovación del concepto de filosofía a la que esta investigación apunta, reformulación que parte de una crítica a la tradición de pensamiento anterior pero que sigue apostando por la reflexión filosófica, ya no entendida en términos teoréticos, sino como una praxis, una actividad que posee como norte y condición la emancipación.